TRIBUNA

JORDI SOLÉ TURA
Diputado en el Parlament por el PSC. Catedrático de derecho constitucional. Decano de la facultad de Derecho de Barcelona. Redactor de la Constitución de 1978. Autor de diversos libros, entre ellos 'Nacionalidades y nacionalismos en España'



El papel del nuevo Parlament de Catalunya

La constitución del nuevo Parlament de Catalunya da pie a que el autor muestre su temor por la tensión y acritud que vaticina para la tercera legislatura catalana, tensiones procedentes de la coalición Convergència i Unió. Una ley electoral nacida gracias al *rodillo* mayoritario pujolista enturbiaría todavía más, en su opinión, el clima de una cámara por otra parte adormecida.

TRAS las elecciones del 29 de mayo, el pasado jueves se constituyó el nuevo Parlament de Catalunya. La tercera legislatura catalana comenzó con el acto reglamentario de elección de la mesa y no aportó mayores novedades. Pero yo tengo la experiencia de otros inicios de legislatura en el Congreso de los Diputados de Madrid, y la verdad es que nunca había tenido como he tenido ahora una sensación tan profunda de tensión contenida, debajo de una apariencia formal que no pasó de correcta, tirando a fría.

El nuevo Parlament se parece al anterior, pero no es igual. Convergència i Unió sigue teniendo la mayoría absoluta, pero por un estrecho margen que no le permitirá muchas alegrías. La anterior mayoría absoluta no sólo era más amplia, sino que era la consecuencia de un resultado electoral espectacular, de una victoria que daba pie a toda clase de euforias. Esta mayoría absoluta, en cambio, no sólo es más reducida, sino que obedece a un descenso electoral y no anuncia futuros radiantes; más bien problemas y tensiones de nuevo tipo. En todo caso, es evidente que el resultado de las elecciones del 29 de mayo no ha ampliado el margen de acción de CiU, sino que lo ha reducido, tanto dentro de Catalunya como en el conjunto de España. No sé cómo se va a traducir esto en su acción de gobierno y en su actividad parlamentaria durante los próximos cuatro años, pero mi impresión es que sus relaciones con la oposición –y muy especialmente con el PSC– van a ser más tensas y agrias que en la fase anterior, y que podemos asistir a evoluciones políticas de signo muy diverso, desde iniciativas de contenido nacionalista radical hasta intentos de pactos por arriba pensados para descolocar a los socialistas catalanes.

Una de las cosas que más preocupan a todos los demás grupos parlamentarios es, desde luego, lo que vaya a ocurrir con la futura ley electoral de Catalunya. Todos tienen la experiencia de lo que ocurrió con la discusión parlamentaria de las leyes de Ordenación Territorial. Si entonces CiU utilizó la mayoría absoluta para sacar adelante su proyecto pese a la oposición de todos los demás grupos del Parlament, éstos temen ahora que ocurra lo mismo con la ley Electoral. Y aunque es cierto que la mayoría absoluta de CiU es más precaria, esto no tranquiliza a nadie, porque el hecho mismo de que sea más precaria y que la perspectiva de futuro no sea clara pueden llevar a la propia CiU a la conclusión de que ésta es su última oportunidad de hacer una ley electoral a su conveniencia.

APARTE de esto, no parece que la principal actividad del Parlament en este nuevo periodo sea la legislativa. Las leyes más importantes ya se han promulgado y, aunque quedan bastantes por elaborar, la mayoría tiene un carácter secundario –con la excepción ya señalada. Por consiguiente, todo parece indicar que la principal tarea del Parlament en estos cuatro años será la discusión sobre las grandes orientaciones políticas y el control del Ejecutivo, tareas muy importantes si tenemos en cuenta que al final de estos cuatro años nos esperan la entrada en vigor del Acta Única Europea y la Olimpiada de Barcelona. Aquí es donde la oposición deberá demostrar su capacidad de ofrecer mejores proyectos que los de la actual mayoría, donde ésta deberá demostrar su aptitud para situarse con ventaja en un terreno de discusión política que hasta ahora ha tenido que eludir.

El principal problema con que se enfrenta el Parlament es si será o no capaz de recuperar el terreno perdido como institución máxima de autogobierno en los ocho años transcurridos. En la última legislatura, su deterioro y su alejamiento creciente con respecto a los problemas de los ciudadanos han alcanzado un nivel peligrosísimo. Y estoy convencido de que ésta es una de las principales causas de la gran abstención registrada en las elecciones del 29 de mayo. Por eso la tarea principal de los grupos parlamentarios deberá ser romper ese aislamiento del Parlament y de sus componentes, los diputados; acercar la vida parlamentaria a la vida cotidiana de los ciudadanos; prestigiar la institución, y hacer de ella un elemento vivo y dinámico de autogobierno de Catalunya.

ESTO significa, entre otras cosas, que la actividad de los diputados no se puede limitar a las paredes del Parlament, que la vida parlamentaria no se puede detener en el salón de plenos, que los diputados hemos de poner por delante la actividad territorial y sectorial y hacernos presentes en las situaciones y en los problemas de todos los ciudadanos, sin esperar el comienzo formal de la próxima campaña electoral. Éste es a mi entender el problema más importante de todos y, por consiguiente, el principal reto con que nos enfrentamos.

OPUS MEI

JOSEP PERNAU



El ropero

HACE un par de semanas, el señor **Redondo** fue recibido por el señor **González** en la Moncloa. El presidente del Gobierno vestía aquel día una cazadora y llevaba la camisa desabrochada. Ahora ha recibido a los banqueros señores **Escámez** y **Conde**, artífices de la fusión del Banesto con el Central. El señor **González** vestía impecablemente de azul oscuro y lucía corbata, a tono con el traje.

Sin ánimo de sembrar cizaña, diremos que algo especial ha de tener el señor **González** para que todos salgan encantados de la Moncloa. En principio, los intereses de los sindicalistas y de los banqueros no acostumbran a ser coincidentes. El señor **Redondo** llevaba meses despotricando del Gobierno socialista. Después de cinco horas de entrevista, destacaba el espíritu de comprensión y entendimiento que había encontrado. Y no menor satisfacción han demostrado ahora el señor **Escámez** y el señor **Conde**, a los que el presidente ha salido a despedir, incluso, a la puerta del palacio.

Contentar a todos quizá sea una simple cuestión de ropero, de saber *vestirse* a tono con cada momento y cada

CON MALA UVA

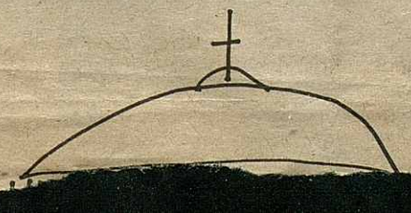
A la cola

CAP

LÍNEA DIRECTA

JAUME PERICH





EDITORIAL

Nueva legislatura en el Parlament

CATALUNYA ha puesto en marcha su legislatura autonómica con una cámara que nace marcada de preocupación por el alto índice de abstención que acompañó a su elección. El nuevo Parlament ha dado, además, sus primeros pasos con más invitados ilustres en la tribuna que ciudadanos de a pie, de esos a los que representan en realidad los diputados, pues parece mantenerse el acostumbrado desinterés popular por todo lo que sucede de puertas adentro del hemiciclo catalán.

En todos los inicios legislativos suele existir el ritual de las consultas entre los líderes de los principales grupos políticos con vistas a la formación de gobierno. Este trámite, que es meramente litúrgico en una legislatura que empieza otra vez con una mayoría absoluta, ya ha sido efectuado por el recién elegido –también en una ceremonia litúrgica y sin sorpresas– nuevo presidente de la cámara, el democristiano Joaquim Xicoy, de la coalición Convergència i Unió (CiU). Es de prever que, asimismo, también sin ningún sobresalto, Jordi Pujol sea reelegido presidente de la Generalitat en los próximos días.

Lo único que le ha echado cierto sabor a estos compases iniciales de la legislatura ha sido el respaldo *espontáneo* que han proporcionado los seis diputados de Alianza Popular al candidato de CiU a la presidencia del Parlament en la primera votación de la cámara. Esos votos no le hacían ninguna falta a Convergència, pero reflejan desde este momento que puede sumar a su mayoría matemática la tranquilidad que le confiere la sumisión –intuida por el electorado, que progresivamente va abandonando a los *populares* para votar directamente a Jordi Pujol– de los antiguos amigos de Fraga.

La decisión de AP no sorprende a nadie, aunque la verdad es que se esperaba que el alineamiento de la derecha se produjera un poco más tarde, para que la opinión pública acabase de olvidar la campaña electoral. Porque durante ésta, el candidato *popular*, Jorge Fernández Díaz, hizo ímprobos esfuerzos para intentar diferenciar su opción de la de CiU.

TRIBUNA

ANTONIO DE SENILLOSA
Abogado y escritor. Antiguo diputado y ex director general de Relaciones Culturales del ministerio de Asuntos Exteriores



Josep Tarradellas fue uno de los tres únicos personajes políticos a quien el articulista trató siempre con el *vos* catalán, un hermoso vocablo que evita el caos de tuteos con los políticos que se practica fuera de Cataluña

'Vos'

USTEDES, los catalanes, tienen un verbo estupendo, *fotre*, que sirve para todo", me decía don **Pio Baroja** cierta vez que fui a pedirle una firma contra alguna de las barbaridades del general **Franco**, firma que, dicho sea entre paréntesis, me dio **Baroja** y me negó **Azorín**.

Sí. Es verdad. Y tenemos también una hermosísima palabra que nada tiene que ver con el usted castellano ni con nuestro *vostè*: *vos*. Ni es tampoco el vos ceremonioso que se da a los Reyes o altos dignatarios, el vos de vuestra majestad, vuestra alteza o vuestra excelencia. Creo que yo he dado el *vos* catalán a tres personas: al president **Tarradellas**, al abad **Casià Just** y al poeta **Marià Manent**. Bien me sé que al padre **Abad** le corresponde *vostra paternitat*, pero **Casià Just** es hombre sencillo, además de inteligente y *vostra paternitat* resulta algo engorroso. A Montserrat le llevé, de tapadillo, allá por los años 60, al conde de Barcelona y fue, para ellos y para mí, un día inolvidable. A **Marià Manent** le trato de *vos* por pura literatura. Hombre culto, tierno, afectivo, poeta exquisito y traductor sensible y riguroso, tomó riesgos políticos durante el franquismo y por pura conciencia ética. Cuando íbamos hacia lo que luego se llamó el contubernio de Múnich, recuerdo que apretó mi brazo y, emocionadamente, me dijo: **"Senillosa, cada día me siento más liberal."**

Fuera de Catalunya, el caos tuteador. No recuerdo ningún político vivo al que no trate de tú. Ya desaparecidos, tan sólo a don **Pedro Sainz Rodríguez**, a don **José María Gil Robles** y al entrañable **Enrique Tierno**, al que, creo, yo fui una de las poquísimas personas que llamaba **Enrique**, aunque siempre de usted. Comiendo en su casa, con gran delicadeza, me habló de **Fernando Morán** y me pidió que hablara de él a **Areilza** para director general de los Asuntos de África, algo que el mismo día me había pedido **Raúl Morodo**.

Ambos me aseguraron que, por el hecho de ser socialista, a **Morán** no le daba ningún cargo de categoría. Hablé con **Areilza**, recién nombrado ministro de Asuntos Exteriores en el primer gobierno de la Monarquía, y me dijo: **"Morán es un funcionario muy competente, ¿tan sólo quiere eso?, pues ya puedes decirle que sí."** El mismo día que **Tierno** y **Morodo** me lo pidieron, les llamé por teléfono diciéndoles que **Areilza** estaba conforme. Y así fue nombrado **Morán** director general, cargo que desempeñó muy bien y que, seguramente, le sirvió como trampolín para ser ministro poco después. Es claro que jamás me dio las gracias.

Pero volvamos al *vos*. Mi *vos* por antonomasia ha sido el president **Tarradellas**. Ahora que se han ido los que empujaban para estar en primera fila y dárselas de herederos políticos de quien no quiso ni podía dejar ninguno, pues era irrepetible, ahora que las grandes luces del espectáculo se han apagado y sólo queda una lucecita para leer que hay ***"preses de posició massa rígides"***, ahora, pues, se puede hablar con tranquilidad del president. Un día, en mi casa, me dijo: **"Usted y yo somos muy amigos. Podríamos tutearnos."** Le miré fijamente y, muy serio, le repuse: **"Por favor, president, no me obligue a tratarle de tú. No sabría hacerlo. Me va muy bien el *vos* cuando le hablo."** Sonrió y noté en sus ojos astutos un brillo de satisfacción y hasta, quizás, de agradecimiento. Dio el tema por zanjado: **"Bien. Lo que más me gusta de usted es su educación, sus buenas maneras."**

Mayo de 1968 potenció el tú, el dejémonos de puñetas y jerarquías y vayamos al grano. La vuelta a la normalidad burguesa volvió a limitarlo. En España la democracia lo puso de moda en la clase política, como si al eliminar el usted se eliminaran barreras y se suprimieran mecanismos de defensa.

PERO **Tarradellas** usaba sus propias normas. Tenía alma de agricultor, de hombre de campo; poseía ese señorío rústico y apacible que suelen tener los payeses, acostumbrados a las malas cosechas y a esperar que pase la tormenta. Amó a Catalunya sin necesidad de aspavientos ni de ponerse la barretina a cada rato. Aprendí mucho a su lado y le quise mucho, a él y a los suyos, a **Antònia**, mujer dulce y discreta. Es horrible, ahora, la tentación de comparar, aunque yo no creo que las comparaciones sean odiosas: lo son para quien queda mal en ellas. En fin, en su última lección nos pide el president que busquemos fórmulas de unidad y de concordia.

No comparemos, pues.

EL ALFÉIZAR

MARGARITA SÁENZ-DIEZ



Nueva 'cruzada'

Y SIN EMBARGO

ANTONIO ÁLVAREZ-SOLÍS



Chotas y cabras

POCO tiene la menor importancia que el presidente de la